

El amor activo del Buen Samaritano

Bosquejo 50

Lee antes de preparar: Lucas 10:25-37. La parábola responde a un experto en la ley que pregunta «¿quién es mi prójimo?». Judíos y samaritanos se despreciaban. El sacerdote y el levita eran figuras religiosas que pasaron de largo. Jesús termina cambiando la pregunta.

Idea central, en una frase: El amor al prójimo se demuestra con acciones concretas y costosas, más allá de prejuicios.

Duración aproximada: 15 a 20 minutos.

Para empezar

Pregunta: ¿alguna vez pasaste de largo ante alguien que necesitaba ayuda? Puedes empezar tú con tu propia respuesta. Muchos tenemos una excusa.

1 • Ver con compasión (versículos 31-33)

Qué dice el texto: un sacerdote y un levita ven al herido y pasan de largo; un samaritano lo ve y siente compasión.

Qué explicar: la diferencia no estuvo en el cargo religioso de cada uno, sino en qué hicieron con lo que vieron. Es fácil tener buenos motivos para no detenerse: llegar tarde, el peligro, el cansancio.

Pregunta para dejar en el aire: ¿hay alguna excusa que se te repita para no ayudar?

2 • Interrumpir la agenda (versículos 33-35)

Qué dice el texto: el samaritano se acerca, vendar las heridas, lo lleva a una posada, cuida de él y paga con dos denarios.

Qué explicar: la ayuda costó tiempo, dinero y comodidad. Y siguió al día siguiente: dejó dinero y prometió volver. El amor verdadero no es un gesto rápido, es compromiso.

Una imagen que ayuda: un vecino que deja lo que está haciendo para ayudar. Todo lo demás espera.

3 • Cambiar la pregunta (versículos 36-37)

Qué dice el texto: Jesús pregunta cuál de los tres fue prójimo del herido, y termina invitando al experto a actuar igual.

Qué explicar: el experto preguntaba a quién debía amar; Jesús responde: de quién puedes ser prójimo tú. Y el héroe de la historia es alguien que su público despreciaba. Esto derriba prejuicios.

Aplicación práctica durante la semana

Propónsela a la congregación como un compromiso personal, algo concreto para vivir esta semana lo que escucharon:

Esta semana, detén tu rutina para ayudar de manera concreta a alguien a quien sería fácil pasar por alto.

Cierre y llamado

1 · **Recoge el mensaje (un minuto).** Vuelve a la pregunta con la que abriste: ¿alguna vez pasaste de largo ante alguien que necesitaba ayuda? Respóndela con la parábola: el samaritano se detuvo, cuidó al herido y pagó por él; y Jesús nos dice que hagamos lo mismo. Y repite en voz alta la idea central: *El amor al prójimo se demuestra con acciones concretas y costosas, más allá de prejuicios.*

2 · **El llamado (dos o tres minutos).** Con tus palabras, más o menos así:

Jesús se detuvo por nosotros cuando estábamos heridos a la orilla del camino. Si nunca lo has recibido como tu Señor y Salvador, hoy puedes hacerlo. Y si ya lo conoces, pero te fuiste acostumbrando a pasar de largo, hoy puedes volver y consagrarle de nuevo tu vida.

Invita a responder según la costumbre de tu iglesia: orar en su lugar o hablar contigo al terminar. Deja un momento de silencio para que cada quien pueda responder con calma. **Con cariño y con libertad:** la urgencia se dice como una invitación.

3 · **Oración.** Ora por quienes respondieron, y para que los presentes vean, se detengan y ayuden. Quédate disponible al terminar para quien quiera hablar contigo.

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.